

## Colaboradores:

Don Rogelio Fernández G.  
 " José María Zeledón  
 " Omar Dengo  
 " Julio Alvarado B.  
 " Rubén Coto Fernández  
 " Rafael Sánchez  
 Etc. Mauricio Fernández S.

# EL CONDOR

Condiciones  
 Suscripción al mes ₡ 0.15  
 Número suelto " 0.10  
 En San José:  
 Apartado No. 822  
 En Tres Ríos:  
 La Redacción

Año I

Director: MOISES VINCENSI PACHECO ∞ Administrador: CARLOS MORA COTO

No. 4

Periódico quincenal de intereses generales ∞ Vocero del pueblo y para el pueblo  
 Volará dos veces al mes. ∞ Para todo lo referente al periódico, dirigirse al Director en San José o a la Redacción en Tres Ríos

## Fantasmas legislativos

Detrás de las opacas cortinas de la legislación moderna, escóndense fantasmas irónicos sostenidos por los políticos de profesión y que señalan al pueblo candoroso de las naciones con desvergüenza formidable.

¿No es uno de esos fantasmas peligrosos la constitución de Rusia que sustenta *legalmente* al gobierno más despótico de la tierra? ¿No es otro maniquí de esos, la ley que pone la silla presidencial en medio del Salón Parlamentario para que la obsequien los diputados talvez al menos popular de los candidatos, en Costa Rica?

Analizando el último caso ¿por qué el hombre que triunfa por mayoría relativa, por la voluntad del pueblo, no va directamente al Capitolio? Así como pasa aquí, ocurre en todos los países: la mayoría de las gentes se conforma en Rusia como en Italia; en Inglaterra como en Costa Rica, con decir «el derecho lo acepta» sin molestarse en buscar la sanción útil y franca del Derecho Divino que aconseja decir «el derecho lo sanciona pero la moral lo rechaza».

Y así, en todos los lugares como en nuestra patria, mil fantasmas de estos hacen reír a los ricos, sin que el pueblo miope se de cuenta, y hacen de lacayos en las portadas de sus palacios, de los cuales el mayor número rodean al presidente o al primer mandante para satisfacer sus locos y malvados apetitos.

Quitémosle la careta a los ruñanes que se cubren con el manto de la legislación moderna.

Mirto

**LECTURA BARATA**  
 Librería. Papelería. Periódicos extranjeros.  
 FALCÓ, ZELEDÓN & Cia. San José. Ap. 638.

## Bric-á-Brac

—Qué podemos enseñar nosotros al extranjero ilustrado que nos visita?—preguntaba en una tertulia cierta vez nuestro amigo Alejandro Alvarado. El teatro? El manicomio? Todo eso no basta para poner de manifiesto la cultura de un país: hay que darle también algo que muestre el espíritu nacional. Arte... Libros.

Y he aquí que el amigo Alvarado viene hoy a demostrarnos que no se conforma con lanzar sus ideas sino que las reduce a hechos. Así hemos podido ver un libro perfectamente bien presentado, sobrio y elegante como su dueño, y que tiene en el fondo algo más que palabras.

«Bric-á-Brac» no será, aunque se empeñe el autor, un asciamiento de cachibaches, pues lo que allí encuentre el lector no es, ni será viejo mientras no se realicen las hoy utopías tan bien defendidas en prosa galana, sencilla, escrita con manos enguantadas; seguirá siendo nuevo en tanto conservemos el sentido de lo bello que nos permite catar la gracia y el sentimiento que encierran los artículos; *Un Busto Querido, Semana Santa, Colón.*

Entre la prosa del señor Alvarado y su persona no hay distancia alguna: es fina, correcta, sin violencias. Tiene a ratos fru-fru de seda que él con admirable talento no ha llenado de lentejuelas y tiene a veces la suavidad de un arroyo que discurre sobre arena.

Reciba el escritor nuestra felicitación.

Cualquiera

**Ricardo Coto Fernández**  
 Abogado y Notario  
 Calle 1ª. S., frente a la Tesorería de la Junta de Caridad  
 San José  
 Horas de despacho: 8 a 10 a. m. y 12 a 4 p. m.

## Desde mi aislamiento

Escribir, y para qué? En estas horas de mortal escepticismo que han barrido del alma todas las creencias y los anhelos todos, en que los libros y los periódicos y los discursos parecen cobardes pretextos para esquivar el gesto heroico de la barricada, o pobre literatura que gesticula y hace los puños en la proclama y cuando fermenta la revuelta levanta la bandera de la transacción; en estas horas en que soplan vientos, de pusilánime renunciación, sólo siente uno un deseo, sólo nos queda una esperanza: la de vivir a solas con nuestro reino interior y de hacer flamear, sobre el montón en ruinas de nuestros desencantos, la bandera roja de nuestro desprecio a estas luchas innobles y bastardas de grandes pequeñeces y de pequeñas grandezas.

Por eso, por el estado de ánimo en que vivo, la llegada y las hazañas de Tercé me han producido una gratisima impresión. Cuando se eleva en su aparato, es como un símbolo; una última ansia que se eleva al cielo por sobre estas podredumbres.

Ahora que hay tantos hombres que se arrastran, el espectáculo de alguien que se eleva arranca simpatías de los corazones. Cuando lo veo alzarse de la sabana hacia los aires, resuelto, valeroso, se me antoja una esperanza que arranca de lo más hondo de una meditación buscando el intangible cielo de un ideal.

Para reconfortar nuestra alma, para consuelo en la intimidad de nuestros aislamientos, pongamos siempre frente al espectáculo de los reptiles el majestuoso vuelo de las águilas, que puede que ellas vuelvan trayendo en sus picos, como la paloma bíblica, los blancos azahares del Ideal.

J. Alvertazzi Avendaño

**Teólilo Monestel H.**  
 ofrece

a su numerosa y constante clientela un excelente surtido de mercaderías constantemente renovadas, buenas y baratas. Magníficos licores del país.

**CERVEZA TRAUUBE**  
**REJUVENECE Y FORTIFICA**

o o o o o La más exquisita bebida de las fabricadas en el país o o o o o  
 AGENTE EN TRES RIOS, FAUSTO CALDERÓN COTO

# Patria

## Historia de mi pueblo

(Continuación)

En el año 1740 siendo Gobernador interino de Costa Rica don Luis Díez Navarro, se dirigió a las regiones de Talamanca, a capturar indios, con el objeto de poblar el interior del país, el español don Francisco Fernández de la Pastora. Este caballero se encaminó hacia aquellas tierras con 100 soldados y en corto tiempo, después de algunos días de exploración, recogió cierto número de indígenas, los trajo a Cartago, y con ellos formó diferentes pueblos, entre otros el de Cangel en la Península de Nicoya y el de Tres Ríos en la Meseta Central.

A este último lugar se enviaron los indios menores, de ambos sexos, que se obtuvieron en aquella recolecta.—Es de suponer que más tarde llegó también uno que otro adulto.—Los niños alcanzaron un número más o menos de cuarenta y cinco y fueron traídos bajo la viligancia del fraile Antonio de Murga, verdadero fundador de Tres Ríos. Aquéllos se radicaron aquí, hicieron sus palenques y se dedicaron a labrar la tierra, lo que en un principio debía de darles la subsistencia a cambio de la caza, según su hábito, en el lugar natal.

De manera, pues, que los primeros pobladores de nuestro territorio fueron niños indígenas de los que, indiscutiblemente, desciende parte del pueblo actual. Probablemente las condiciones climatéricas, la fecundidad de nuestro suelo y su posición geográfica, llamaron la atención de los españoles, los que a medida que pasaban los años se internaban en estos lares, mezclándose con los indios y haciendo desaparecer con el tiempo la raza aborigen.

Desde un principio el pueblo tomó el nombre de Tres Ríos, pero probablemente el mismo sacerdote, señor de Murga, le denominó con el nombre patronal de Nuestra Señora del Pilar. En la Historia suele aparecer también como nombre regional el de Nuestra Señora del Pilar de los Tres Ríos. Lo cierto es que ambos nombres, patronal y primitivo nacieron con muy pocos años de diferencia y tal vez, esa diferencia no sea de años, sino de meses.

Dos años después de la fundación, en 1751, siendo Gobernador de Costa Rica don Cristóbal Ignacio de Soria, pasó por estas tierras el Ilustrísimo señor Obispo, don

Agustín Morel de Santa Cruz, que se había dedicado a visitar las poblaciones instaladas en las provincias de Nicaragua y Costa Rica.

En una relación que de sus visitas este señor Morel, dirige al Rey de España Fernando VI, en el mismo año, 1751, dice más o menos con respecto a Tres Ríos: «Este pueblecito distante dos leguas de Cartago hacia el ocaso, recientemente ha tomado el nombre de Nuestra Señora del Pilar como patronal, el que se venera con toda solemnidad en la Iglesia, único edificio que está cubierto de teja. La población compónese de siete ranchos pajizos y cuarenta indios traídos de Talamanca. El clima es idéntico al de Cartago y el pueblo está colocado en un terreno plano y montuoso. Las calles redúcense a un camino en donde pueden verse algunas casas colocadas a distancia unas de otras y sin ningún



Presbo. Juan de Dios Trejos  
Ilustre sacerdote que prestó sus servicios como párroco de Tres Ríos durante largo tiempo

orden. Este pueblo como todos los de su tiempo viene a ser propiamente unas haciendas de campo, sembradas en el monte y cercadas de piñuela o de palos, con una salida a lo que nombran calle o camino.

Fuera de la mencionada calle hay otra denominada la ronda: una ruta ancha que circunvala parte de la población; sirve para hacer en ella las procesiones de Semana Santa y cualquiera otra clase de funciones serias. Por este motivo la dilatan cuanto se pueda a fin de que las ceremonias tarden más tiempo».

Como queda dicho, los terrenos en que se había localizado el pueblo de Tres Ríos eran fertilísimos: producían maíz en abundancia, caña de azúcar, verduras y muchos otros productos alimenticios.

Ya en estos tiempos los agricultores para sus trabajos empleaban el arado de madera; las mujeres tejían ropas de algodón para sus vestidos y los de sus familias.

El pueblo iba cada vez multiplicándose y el caserío aumentaba en

habitantes y en construcciones aun cuando fueran de paja, porque todavía la población se componía solamente de indios.

En el año 1762, el Gobierno hizo que se levantara un censo de los moradores de cada uno de los pueblos de la Provincia y resultó que Tres Ríos contaba con 230. Un año más tarde se practicó nuevo censo y la población en vez de aumentar había disminuído: contáronse 152 pobladores.

Por esta época llegaron a nuestras tierras unos curas franciscanos los que se aposesionaron del territorio a manera de arrendatarios y fundaron un convento llamado de San Francisco. Existe probabilidad de que estos señores frailes fueron los mismos que guardaban otro convento en Terraba el que incendiaron indios de aquella región y destruyeron junto con el pueblo de Cabagra, a cuyos habitantes el Gobierno ordenó trasladarse a Tres Ríos o a otro pueblo inmediato a Cartago.

En ese convento de franciscanos estuvo refugiado, del veintiuno de marzo al once de junio del año 1778, el señor José J. de Nava, que como veremos, había ocupado la gobernación de Costa Rica, y que por estos tiempos se ocultaba de la justicia, que lo juzgaba por abandono de su esposa y familia en España.

Según dije antes, el territorio estaba encomendado a manera de arriendo, a los curas franciscanos radicados en él, y mediante a un arreglo por ambas partes pasó a manos del Estado. La transacción se hizo el dos de setiembre de 1771 y del inventario resulta que en el pueblo había: una iglesia y el convento, en donde también se hacían oficios religiosos, y cuarenta y cinco casas de teja. Había además una fragua, un tejear, un trapiche con galerón de teja y sus accesorios; un telar, un taller de carpintería y herramientas de cultivo. Contábanse también ciento setenta y cinco reses y tres caballos. Entre los cultivos había cañaverales y un platano de trescientas cincuenta varas en cuadro. Como propiedad del lugar existía un terno de chirimías, dos trompetas y dos tambores, instrumentos con que celebraban toda clase de festejos ya religiosos, ya civiles. El censo llegó en esta ocasión a ciento sesenta y cinco indígenas de todos los sexos y edades.

Gobernaba por ese tiempo en Costa Rica don José J. de Nava.

Queda así finalizada la segunda etapa, de la «Historia de mi Pueblo».

(Continuará.)

R.

# En el surco Mueca malíflua

Asunto discutidísimo ha sido el que hostiga, el que asombrosamente debilita cual peligroso vampiro, la más noble entidad científica de todas; la que hasta en los últimos rincones de los cinco continentes sustenta y vigoriza las nacionalidades, da a luz a los pensadores, eleva a los poetas y esculpe a los intelectuales en general: hablo del humilde conjunto de maestros; me refiero a los despreciados modeladores de almas y cerebros, a los que han incoado la civilización mundial, a esos que en Europa son vistos como mendigos y en nuestra exangüe patria como garrapatas ávidas de la sangre del fisco y como el blanco de las incoherencias de políticos fanfarrones y mezquinos, virulencias icorosas del Estado.

Estas discusiones que no encauzan a ninguna edificante solución, lo se, disgustan en demasia al lector, pero hay que justificarlas y no atribuirles a intentos facciosos, porque ellos son meramente provocados por una tempestad incontenible de crítica icástica y sana, que si no se exterioriza revienta en la cabeza haciendo sucumbir a la personalidad moral, ya lo véis, volándole el cráneo.

He ahí porqué le doy libertad a este incandescente caudal de cargos que todo el mundo conoce, contra los que acuchillan y degüellan a las sociedades, así, de manera tan discordante.

¿No es acaso una injusticia imperdonable pagar a un representante popular doscientos colones porque, sentado en un sillón ricamente adornado, forge planes que afilan el puñal que ha de cortar a mansalva el cuello de la Constitución y que lo obligan a salir a escena, en el teatro de la Historia, con cadenas y esposas, mientras que el maestro, ora sentado, ya de pie, maneja con supremo cansancio el mazo del pensamiento para darle forma a las piezas del indispensable puente de la civilización que se construye?

Eso y solamente eso sobra para disculpar la repetición de esta crítica que al parecer no es de moda actual, ni debe ser más aludida.

Siempre háganse pruebas de revolución, mientras que sobre nuestro cuello exista algo que maltrate la hepidermis, y en este caso la opresión de institutores—mala remuneración y miramiento social repugnante—no sólo rompe y tritura nuestra piel, sino que raspa con grosera acción hasta los huesos de nuestros hombros, de nuestra doblada columna vertebral.

¿No es así, ciudadanos de conciencia libre, contestad?

Si... me parece que siento la palpitación extraordinaria de los corazones de los que piensan como yo. No necesito que todos me déis la sanción para echar una vez más, afuera, esta protesta pletórica de justa indignación. Lo se: para prueba ved la emancipación de los jóvenes, su alejamiento exorbitante del magisterio para tomar la dirección hacia otros campos y llegar al exterior en busca de horizontes al parecer más limpios y francos, que den paso directo al país de la civilización, en donde como águilas vuelen los hombres de corazón y alma puros.

*M. Vincensi Pacheco.*

Ninguna producción del cerebro humano, extraída por el timbre embriagador del oro, es, ni puede ser jamás, alimento sano y puro para las almas fuertes. Por eso, compañeros jóvenes de pelea, incognoscible es el poder prepotente de los sencillos escritos salidos de los que no han sentido las peculiares propiedades del delincuente metal, y asimilables productos apercibís que ellos son.

Si; os lo pruebo: son páginas escritas espontáneamente las sinceras que hacen de barricadas en la liza ante las acechanzas de burdo estilo, emprendidas contra los humildes, si... son páginas que no tienen como único destino el medro, las que nacidas de en medio del montón haraposo, representan o quieren representar obstáculos en los caminos frecuentados por el enemigo del pueblo; y son páginas pletóricas de grandeza las que sustituyen a la metralla de oro por la de pensamiento, pronta a arrojar sus proyectiles, sin ver color ni forma, a los osados que violen la ineluctable ley de la equidad.

Considerando lo dicho creo que lo nacido de mi inexperienced pluma, lleva revuelto junto a la confusión de mis ideas tan poco desarrolladas, un constante perfume de desinterés, y disparo sin miedo a reproches con ninguna hipócrita reserva, mis fuegos contra quien o quienes estén señalados como usurpadores o tiranos, indicando como blanco único de mis armas a los aristócratas que sí cambian sus nombres por dollars.

Todo lo mezclado con la maldita moneda parece llevar y lleva mil presagios de infortunio. ¿Cuánto hubiese yo sentido no ser hijo de mi Populacho querido! ¿Que dolor más agudo me habría hecho morir con sólo pensar que no tenía ante mí, enemigo legal contra quien probar mi puntería... o con sentir pasar por mis venas la marcha de una sangre putrefacta! De seguro que no hubiese podido resistir el ataque del enemigo oprimido; su presencia me habría hecho maldecir de mi origen y mi nombre. Todo el conjunto infame que dormita en el llamado Palacio de la Aristocracia, con el vaso del vicio en una mano, me habría hecho temblar de espanto cuando hubiese querido mostrarme sus uñas y sus brazos pringados de sangre humana.

¿Oh suposiciones estas, que me encrespáis los nervios!

Qué bello, que hermoso es tener la razón en esta silenciosa lucha de la vida. Qué magnas y dulces son las palabras que nosotros los hostilizados nos cambiamos.

¿Conocéis vosotros lo que por desgracia significa el oro?: pan que cuesta poseer. ¿Sabéis lo que es luchar en defensa de los mendigos hambrientos y desnudos que pupulan por las calles de las grandes ciudades?

¿Sabéis acaso lo digna que se siente el alma cuando se le obliga al opresor a morder el polvo en defensa del oprimido? ¡Ah! eso es grande; es solamente propio de los corazones buenos y de los pensamientos que cual golondrinas parten los aires del obstáculo y arriban atrevidamente en las elevadas cimas del bien.

Nada nos es tan grato como quemar nuestros cartuchos contra la felina aristocracia: así es como nos podemos conceptual dichosos; así es como se espera la siniestra hora de la muerte sin temor: si, viendo que nuestras gallardas conciencias nos elevan el espíritu por sobre todos los hombres.

Mis queridos compañeros jóvenes: lejos de ponerme a lamentar mi humilde origen, por no recibir el flajelo aristocrático sobre mis espaldas, me siento hercúleo y risueño en el ambiente pobre que me rodea.

Lo que deseo es que sobre mi querido Populacho caigan los latigazos tremendos de los que se venden por sedas y pieles de Cachemira, para salir envaletonado a defenderlo y clavarles el puñal de mi hidalguía a esos vetustos miserables, traidores de Dios y asesinos de sus nombres.

*Sesiom.*

## MAGNIFICA CARNICERIA de NATALIO MORA

Carne fresca, suave y barata; manteca de cerdo y de res de superior calidad a precios sumamente económicos; despacho inmediato y buen trato.

## BOTICA ESPAÑOLA ASTORGA HERMANOS SAN JOSÉ



## PULMOSERUM BAILLY

De reconocida eficacia en el tratamiento de todas las enfermedades que atacan el sistema respiratorio.

## El amo y el esclavo

Cuanto más cruel es el amo,  
más vil es el esclavo.

CHATEAUBRIAND

Esta verdad salta a la vista: ningún trabajador despreciado y tratado con dureza, puede resistir las invasoras oleadas del desaliento, ni puede tampoco librar su bondadoso corazón de la bestialidad de sentimientos que el odio le inculca e inyecta. El hambre que le obliga a besarle las plantas al amo, convierte completamente al miserable trabajador en hipócrita y servil, empezando una lucha sorda que muerde el alma al burgués y devora las entrañas al esclavo.

Generalmente los dueños de talleres o de fábricas nombran de jefes a personas que por sus capacidades no merecen serlo, o que se han captado las simpatías suyas por el degradante camino de la adulación y nunca o rarísimas veces deciden que recaiga el nombramiento en persona sensata y apta para desempeñarlo.

Los que tratan de maneras incorrectas a sus subalternos, los que los rodean de espías, los que acostumbra la altanería, son los fomentadores del vicio, de las discordias y del fruto espantoso del crimen.

Los jefes que tratan con dureza a sus trabajadores nunca logran ni consiguen, sino que hagan sus tareas con mala voluntad y por deducción, mal hechas. Al empleado se le debe tratar con suavidad para que note que se le estima y manifieste sus deseos de cumplir con su deber, tomándose así interés por la empresa, la que no será una fiesta que quiere sacarle la sangre por succión y la de toda su familia. Sí, cuanto más bueno es el señor más noble es el esclavo.

*Eustaquio Céspedes M.*

**ADÁN ACOSTA.**

**Abogado y Notario Público**

Oficina: en Las Arcadas, frente al Teatro Nacional.

**GUILLERMO MUÑOZ Z.**

**Carpintero**

Se hace cargo de cualquier trabajo concerniente al ramo, Precios módicos.

## Tres Ríos ilustrado

Ningún pueblo de la República, fuera de Guadalupe por su puesto, tiene una belicosidad y energía más notables en su juventud que Tres Ríos.

Aquí se fundó la semana pasada una magnífica escuela de aviación que hizo llegar seis monoplanos marca «Charavará», de las Célebes. El temerario Manolo Garita fué el que primero se elevó a la altura de La Carpintera, le dió tres o cuatro vueltas al hermoso pico y desgraciadamente aterrizó con tan mala suerte en el techo de la iglesia que cayó de panza en las gradas de la fachada.

\*\*

También se les metió a estos muchachos de la «porra» fundar un club científico en el que dan conferencias don Conchito Mora, la señorita Celia Barrantes, Quincito Vargas, que son la nata de la intelectualidad de estos lares.

\*\*

Se me quedaba en el tintero hablar de la obra que con la sanción del divertido intelectual y crítico «Veritas» ha pasado a las cajas de la Imprenta Moderna. Es una obra filosófica que como dice P. S. en su artículo «tiene a ratos fru-fru de seda que ellos con admirable talento no han llenado de lentejuelas y tiene a veces la suavidad de una catarata que cae sobre la arena».

\*\*

Un magnífico circo han formado Otoniel Fonseca, payaso; Ramón Monestel P., contorcionista; Natalio y Raúl Mora, equilibristas volantes; Quín Vargas, pantomimista y el más divertido de los clowns de actualidad, Léfix Ramírez, quienes pidieron dinero a Carnegie para comprar la carpa.

No hay duda: Tres Ríos pasa de aviador a profesor y de profesor a saltimbanqui. ¿Qué tal?

**GERARDO BERMUDEZ**

vende una cepilladora completa que amachimhra, cordonea y solapea de un año de uso en bajo precio y una sierra sin estrenar de cincuenta pulgadas :: :: :: :: :: ::

## Nota simpática

El domingo p.pdo. se unieron en lazo indisoluble, nuestro amigo don Fausto Calderón Coto, con la simpática espiritual Conchita Gené C. Por las prendas personales de Fausto, por su espíritu emprendedor y laborioso unidos a las bellas y múltiples cualidades de Conchita, que dicho sea de paso, posee una educación exquisita y cultivada, la aurora que sus corazones ahora palpan no se extinguirá jamás.

Fueron sus padrinos don Eduardo Calsamiglia y Sra., Celia Blen; don Samuel Piza y Luisita Iglesias; don Joaquín Fernández Montúfar y María Isabel Alvarado; don José María Páez y Aidee Alvarado; don José A. Gené y Marta Pagés.

Los novios después de la brillante fiesta del matrimonio, partieron para Barba.

Que el nuevo hogar sea muy venturoso y feliz.

## ¡MUSICA!

**Ramón Monestel P.**

OFRECE para matrimonios, bautizos, paseos, bailes, serenatas, conciertos, etc..

al público en general un escogido sexteto compuesto de un flautista, un bandurrista, un violinista, dos guitarristas y un sin igual contrabajo; piezas modernas y música clásica también.

## Botiquín y Rrefresquería

— de —

**Juan Esquivel Conejo**

Ofrece al público de esta localidad y a las familias veraniegas, hielo a toda hora y drogas constantemente renovadas; salones reservados para señoras.

Lema de mi negocio: Barato, bueno y buen trato.

**Fausto Calderón Coto**

**Ofrezco completo surtido de Abarrotes, Vinos y Licores**

**IMPORTACION**

directa de Europa y Estados Unidos

**LAS PALMAS**  
de Víctor Calderón C.

Surtido completísimo de artículos de primera necesidad; constante renovación de ellos y de licores del país y extranjeros; todo fresco y barato.  
¡Acudid y os convenceréis!

**Juan Mora Flores**

**Contratista Constructor**

Se pone a las órdenes del público para toda clase de trabajos concernientes al ramo; especialidad en pintura.